

La Situación Económica de México en 1964

(Del Informe del Banco de México, S. A.)

ACTIVIDAD ECONÓMICA GENERAL

DEBIDO a la combinación poco frecuente de incrementos sumamente importantes en los renglones fundamentales de la demanda interna de bienes y servicios y a un favorable régimen de lluvias, en 1964 el aumento del producto nacional bruto fue extraordinario, habiendo alcanzado la cifra de 10% en términos reales, tasa que no había sido lograda desde 1954. Contribuyeron a tan elevado crecimiento, en forma muy principal, el incremento de la producción agrícola derivado de las magníficas cosechas obtenidas; la mayor actividad de exportación de bienes y servicios, y un notable ascenso en la inversión pública y privada, todo ello junto a una mayor demanda de bienes de consumo, consecuencia tanto del aumento de la ocupación en general como del nivel de salarios.

No obstante el fuerte aumento de la demanda total, que se estima aproximadamente en un 17%, sólo se registró un alza media de 4.2% en el nivel de precios al mayoreo en la ciudad de México, en virtud del importante incremento ocurrido en el volumen de la producción de bienes y servicios.

En 1964 se produjo un apreciable aumento en el ingreso real de la población, toda vez que el ascenso en el ingreso de los agricultores y de los trabajadores no agrícolas fue superior al de los precios de los bienes de consumo.

En todas las principales actividades económicas se registraron mayores niveles de producción, y se lograron tasas superiores a las de 1963 en los siguientes renglones: manufacturas, 13.5%; comercio, 10.6%; agropecuarias, 6.1%; construcción, 17%; energía eléctrica, 14.9%; petróleo y sus derivados, 9%;

transportes y comunicaciones, 6% y Gobierno, 10%. La minería registró un aumento de 1.5%.

Debido a que continuaron elevándose las exportaciones de mercancías y servicios y a los mayores ingresos de capital a largo plazo del exterior, la reserva bruta de oro y divisas del Banco de México alcanzó el nivel de 596.1 millones de dólares, con un aumento de 31.6 millones de dólares, después de pagar 72.3 millones al Banco de Exportaciones e Importaciones por un préstamo de estabilización obtenido en años anteriores.

El aumento de la demanda de bienes de consumo y materias primas y la concentración de importaciones de equipo y maquinaria durante el año, ocasionaron un incremento en el nivel general de las compras al exterior.

A causa del considerable crecimiento del volumen de ahorros internos, así como de los créditos del exterior destinados a financiar la mayor inversión pública y privada, el sistema bancario aumentó en forma importante su captación de recursos y el sector de empresas y particulares incrementó sustancialmente sus activos monetarios y financieros.

Ante la fuerte expansión de la demanda y la liquidez, las autoridades monetarias aplicaron una política compensatoria y de esterilización de recursos líquidos, con objeto de evitar, hasta donde fuere posible, un acentuamiento de las presiones inflacionarias. Dicha política de esterilización no se llevó a cabo mediante modificaciones en los requisitos de depósito obligatorio aplicables a la banca, sino más bien a través de una colocación sustancial de valores por parte del Banco de México en el sector bancario e institucional.

Como resultado parcial de esa política, el medio circulante se incrementó 19.8% en promedio, tasa muy poco superior al aumento combinado de la producción y de los precios, con lo cual la intensidad de uso del dinero en circulación se mantuvo sin variación sensible.

En el incremento registrado durante 1964 en los componentes de la demanda global destaca el fuerte impulso al gasto público, especialmente en la segunda parte del año, para dar término al programa ampliado de obras públicas.

La inversión del sector privado aumentó asimismo considerablemente. Este sector participó de manera más activa en el desarrollo económico nacional, habiéndose establecido e integrado numerosas industrias — como la automotriz — con el consiguiente ascenso en los gastos en la de la construcción, la que además recibió considerable impulso a través de la edificación de viviendas.

En conjunto, la inversión total pública y privada se elevó del 14.6% del producto nacional bruto en 1963 al 16.4% en 1964.

El crecimiento de la demanda de bienes de consumo fue resultado de los mayores ingresos de que dispuso la población trabajadora que se originaron en el aumento del nivel de ocupación en la industria y el comercio derivados de la mayor actividad económica pública y privada; en los mayores ingresos del amplio sector de agricultores, y en el ascenso del nivel de salarios que trajeron consigo las revisiones de los contratos colectivos de trabajo y la elevación de los salarios mínimos.

Por lo que se refiere a la demanda externa, el valor de las exportaciones de bienes y servicios siguió elevándose a una tasa importante (7.6%), estimuladas por el alto nivel de la actividad económica de los Estados Unidos y Europa Occidental, y por la mejoría en la situación de los mercados externos de productos básicos, todo lo cual, unido a las buenas cosechas, determinó aumentos de consideración en la actividad exportadora de productos agrícolas y de la industria de alimentos en especial. La actividad turística mejoró también considerablemente sus ingresos.

Como el incremento de la demanda global fue superior al de la producción interna, las compras de mercancías al exterior subieron en 20%. Dentro de estas compras las de bienes de consumo aumentaron sólo 2.7% gracias a la mayor producción interna de productos alimenticios. Las importaciones de materias primas se elevaron en 17.3%, proporción semejante al aumento de la demanda total. En cambio, las importaciones de bienes de inversión ascendieron 31.1%, respondiendo a la magnitud de la inversión pública y privada y a la dependencia del exterior por lo que se refiere a maquinaria y equipo.

PRODUCCIÓN NACIONAL Y PRECIOS

Como resultado de las favorables condiciones en que se desarrollaron las actividades agrícolas y ganaderas, el producto agropecuario se incrementó en 6.1%, tasa no obtenida desde 1958. En la agricultura, que aumentó 7.5%, destacaron los incrementos logrados en la producción de algodón (10.4%), caña de azúcar (12.2%) y trigo (25%) —que alcanzó un nuevo máximo.

Por lo que hace a los cultivos tradicionales de temporal, la cosecha de maíz fue 8.8% superior, como consecuencia del buen clima, del uso más intensivo de semillas híbridas y de fertilizantes y de la ampliación de la superficie cosechada.

La mayor demanda global determinó que el nivel de la producción industrial se incrementara en 12.9%. En la industria manufacturera, el volumen de bienes de consumo subió 13%, y 14% el de los de producción. Entre los bienes de consumo fueron notorios los aumentos de la industria cervecera, 20%; de la refinación de azúcar, 11%; del beneficio de café, 32%; y de leche condensada, evaporada y en polvo, 15%. La industria textil aumentó 17% sobre todo por el incremento de 46.5% en la de fibras artificiales, ya que la de hilados y tejidos de algodón subió 13% y la de tejidos de lana 6%. De los bienes de consumo durable destacan las alzas de 41% en la producción de refrigeradores y de 39.5% en la de automóviles.

La industria de la construcción, que aumentó 17%, aceleró su ritmo de desarrollo gracias a los mayores gastos de inversión, tanto del sector público como del privado, lo que determinó que la producción de cemento y de otros materiales para la construcción aumentara en 17%.

En cuanto a la producción de materias primas y otros bienes durables, la industria siderúrgica fabricó 16% más lingote de acero y 13% más lingote de hierro que en 1963. La industria química logró importantes incrementos en abonos y fertilizantes, 10%; en fibras sintéticas, 41%, y en productos químicos básicos, 9%. El ensamble de equipo de transporte se incrementó en 34%, habiéndose registrado aumentos de 39.5% en los automóviles y de 27% en los camiones, lo que contribuyó al alza de 13.5% de la producción de llantas y cámaras.

Para atender la demanda originada por el desarrollo de la economía nacional, la industria del petróleo y derivados elevó la producción de hidrocarburos en 9.3%; en tanto que la industria de generación de energía eléctrica aumentó en 15%. La capacidad instalada de generación eléctrica ascendió en 24%.

La producción minera aumentó 1.5%, impulsada por el alza de 8.5% en la de minerales no metálicos, entre los que destaca el incremento de 9.4% en la extracción de azufre, que se vio estimulada por la elevación de 14.1% en las exportaciones.

Los mayores niveles del gasto determinaron que las transacciones comerciales se incrementaran sustancialmente, habiendo sucedido lo propio con las actividades de los transportes y comunicaciones y de otros servicios.

El importante aumento de 10% en la producción interna de bienes y servicios durante 1964 permitió un mayor aprovechamiento de la capacidad productiva existente. Sin embargo, en algunas industrias se presentaron embotellamientos en la capacidad de producción.

Los salarios medios registraron un aumento superior al de la productividad *per capita*, no obstante lo cual los precios de los artículos industriales aumentaron sólo ligeramente. En virtud del aumento de la producción y de las ventas el nivel general de utilidades se elevó.

En la ciudad de México los precios al mayoreo fueron 4.2% superiores en promedio anual a los de 1963, debido principalmente al aumento en los de las legumbres, los granos, las frutas y los productos animales. Los precios al menudeo de los artículos que integran el índice del costo de la alimentación aumentaron 4.6% en promedio anual.

BALANZA DE PAGOS

Por tercer año consecutivo, en 1964 el saldo de la balanza de pagos del país fue favorable, no obstante el fuerte aumento de las importaciones.

La exportación de mercancías y servicios siguió incrementándose (7.6%), gracias a las favorables condiciones de la demanda externa y al aumento de la producción interna alcanzado en el año.

Las mayores ventas de mercancías al exterior continuaron reflejando la creciente potencialidad agrícola e industrial del país. No obstante las considerables disminuciones registradas en las ventas de algodón (primer producto de exportación de México), ganado vacuno y carnes frescas, el valor total de la exportación rebasó por primera vez la cifra de los mil millones de dólares, al alcanzar el nivel de 1,023.9 millones de esa moneda, 9.4% mayor que el del año precedente. El aumento obtenido se derivó principalmente de las ventas adicionales de café y jitomate, y de las extraordinarias de trigo y maíz, dentro del grupo de productos agrícolas; de las mayores ventas de azúcar, mieles incristalizables, y preparaciones y conservas de legumbres y frutas, dentro del grupo de productos manufacturados; de las de cinc, azufre, espato fluor, petróleo crudo y gas natural, dentro del grupo de las industrias extractivas, y de las de camarón.

Por lo que se refiere a la importación total de mercancías, ésta alcanzó el nivel de 1,487.6 millones de dólares, lo que representa un incremento de 247.9 millones respecto del año anterior.

El aumento del ingreso de los consumidores impulsó la importación de automóviles y partes para ensamble, así como de refacciones. Sin embargo, los mayores niveles alcanzados en la producción interna, tanto agrícola como industrial, hicieron que en total la importación de bienes de consumo aumentara solamente en 2.7%, proporción muy inferior al aumento de la demanda.

En 1964 continuó la tendencia ascendente en el comercio de México con los demás países miembros de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, registrándose mayores exportaciones principalmente a la Argentina, Chile y Colombia. Durante el año se produjo también un crecimiento sustancial en nuestras importaciones provenientes de la zona.

Como en años anteriores, continuó a ritmo creciente la atracción de turistas extranjeros a nuestro país; el número de turistas que visitaron el interior ascendió a 1,234,000, cifra superior en 14.2% a la del año anterior. La actividad turística, productora de divisas, siguió así teniendo una tasa de crecimiento notoriamente acelerada. El gasto efectuado por esos turistas fue mayor en 28.8 millones que el de 1963. Por su parte, los turistas mexicanos aumentaron considerablemente —en 17.9 millones de dólares— su gasto en el exterior.

Las transacciones y el turismo realizados en la zona fronteriza del país mantuvieron el alto nivel alcanzado en los últimos años y siguieron siéndonos ampliamente favorables, habiendo resultado un saldo neto positivo de 186.7 millones de dólares, superior al del año pasado.

Durante 1964 continuaron intensificándose los movimientos en la cuenta de capital. Los ingresos netos por créditos del exterior a largo plazo ascendieron a 372 millones de dólares —217 millones más que en 1963. Las disposiciones brutas llegaron a la cifra de 671.5 millones de dólares. Los pagos al exterior por amortizaciones de créditos de desarrollo económico y por créditos mexicanos de fomento a las exportaciones totalizaron 299.5 millones de esa moneda. La mayor parte de las nuevas disposiciones se encauzó al financiamiento de los proyectos de desarrollo económico del sector público.

Además, continuó la colocación en los mercados financieros internacionales de bonos del gobierno mexicano para fomento de la economía, a tasas más favorables de interés. Las dos nuevas emisiones hechas durante el año por un total de 60 millones de dólares tuvieron magnífica aceptación, consolidándose así cada vez más el crédito externo de nuestro país.

Los ingresos por inversiones extranjeras directas ascendieron de 117.5 millones de dólares en 1963 a 150.1 millones de dólares en 1964. Cerca del 30% correspondió a reinversión de utilidades obtenidas en el país.

ACTIVIDAD FINANCIERA Y POLÍTICA MONETARIA

Durante 1964 las instituciones bancarias públicas y privadas incrementaron sus recursos en forma extraordinaria. El aumento del ingreso y del ahorro nacionales; la creciente confianza del público en el sistema bancario, propiciada por la prolongada estabilidad del peso; la expansión de los servicios bancarios en poblaciones carentes de ellos, y el perfeccionamiento de los mecanismos de captación de ahorros para cubrir más amplios sectores de la población, permitieron a las instituciones de crédito absorber recursos en magnitudes considerables durante el año.

El saldo favorable de la balanza de pagos y la expansión de los créditos e inversiones principalmente de la banca privada, contribuyeron al aumento de la liquidez dentro del país.

La notable afluencia de recursos al sistema bancario superó la demanda de financiamiento de los sectores público y privado y determinó que este último conserve en el Banco de México recursos sustanciales invertidos en valores gubernamentales, así como la aplicación de una política más flexible en la oferta de crédito, que hace accesibles sus recursos a sectores más amplios de la población y tiende a reducir la tasa de interés.

El financiamiento total proporcionado por el conjunto de instituciones de crédito pasó del nivel de 61,251.5 millones de pesos en 1963, al de 73,512 millones al 31 de diciembre de 1964, o sea una elevación de 12,260.5 millones de pesos (20%).

El Banco de México amplió su apoyo al sector público en respuesta a las necesidades de financiamiento de la mayor inversión pública. Sin embargo, su financiamiento bruto fue compesado por las operaciones de esterilización de recursos que realizó mediante la cesión de créditos y la colocación de valores en el sistema bancario y entre otros inversionistas institucionales. En conjunto, el Banco de México aumentó su financiamiento neto al Gobierno y a las empresas oficiales en 150.6 millones de pesos, y en 430.4 millones a otros sectores. Por consiguiente, registró un aumento de 581 millones de pesos en su financiamiento neto total al sector público y al sistema bancario.

Las operaciones de financiamiento del Banco de México tuvieron un efecto neto en la creación de medios de pago mucho menor que las de los bancos de depósito y ahorro, los cuales influyeron en el crecimiento del medio circulante durante el año a través de un aumento de 2,304 millones de pesos en sus operaciones crediticias, y de 1,712 millones en sus inversiones en valores.

El medio circulante registró una elevación de 3,913 millones de pesos, o sea 16.6%, para llegar el día último del año a la cifra de 27,439 millones de pesos. El nivel de los medios de pago resultó en promedio 19.8% mayor que en 1963.

La mayoría de los recursos del público se orientó preferentemente hacia inversiones financieras a través de la banca de inversión y hacia el mercado de valores, ya que el aumento en los billetes, monedas y cuentas de cheques excedió sólo ligeramente el incremento ocurrido en el producto nacional bruto y en los precios.

Debido a la cuantiosa captación de recursos por el sistema bancario, la tasa de aumento del financiamiento concedido por las instituciones de crédito fue mayor que la tasa de incremento del producto nacional bruto a precios corrientes.

El financiamiento adicional otorgado a los diversos sectores económicos del país benefició sobre todo a las actividades industriales (5,651.9 millones de pesos), tanto a través de la compra de valores como de préstamos otorgados por las instituciones nacionales de crédito y por las sociedades financieras privadas. La agricultura y la ganadería recibieron un mayor impulso durante el año (1,004 millones de pesos) a través del financiamiento otorgado principalmente por las instituciones nacionales y los bancos de depósito y ahorro. Se elevó en 1,915.6 millones de pesos el crédito a las actividades de comercio y distribución.

En el conjunto de las instituciones de crédito destacó el aumento de 26%, o sea 3,471.2 millones de pesos, en el financiamiento concedido por los bancos de depósito y ahorro.

Los bancos hipotecarios absorbieron recursos en magnitudes muy elevadas y su financiamiento, que estuvo integrado por créditos hipotecarios y por inversiones provisionales en valores gubernamentales, se duplicó. Su colocación de bonos hipotecarios, que constituyen valores de manejo más conveniente que las cédulas hipotecarias, alcanzó la cifra de 1,187.9 millones de pesos. Una ventaja importante de la mayor captación de fondos por parte de estas instituciones es el considerable incremento de su capacidad para financiar la construcción y adquisición de viviendas de interés social.

Las sociedades financieras privadas mantuvieron un alto ritmo de ascenso en el financiamiento que otorgaron (18.8%), habiendo registrado una elevación de 2,591.2 millones de pesos. En 1964 continuó la mejoría en la composición de sus pasivos; la colocación de bonos financieros durante el año fue de 1,391.2 millones de pesos, lo que les aportó recursos que representaron el 38% de su captación total de éstos.

Aunque continúan ocupando un lugar prominente en el financiamiento bancario, en 1964 las institucio-

nes nacionales de crédito lo incrementaron en 16.3% (3,839 millones de pesos), fundamentalmente con recursos del exterior, en comparación con el aumento de 28.2% (8,270.9 millones de pesos) de la banca privada. Para el desarrollo económico del país es muy importante el impulso otorgado por estas instituciones a través de su financiamiento, que se orienta preferentemente a la producción. Durante el año, las instituciones nacionales de crédito beneficiaron las actividades industriales con 3,420.6 millones de pesos, y con 465.7 millones las agropecuarias.

En 1964 continuó sin variación la política de regulación monetaria y crediticia que se ejerce a través del régimen del depósito obligatorio y se mantuvieron vigentes las tasas básicas de éste, complementándose con diversas medidas orientadas a mejorar la posición competitiva del exportador mexicano.

Para estimular una mayor participación de los bancos de depósito y de las sociedades financieras en el financiamiento a la exportación de artículos manufacturados, se dieron nuevas facilidades para esta clase de créditos.

Las autoridades monetarias autorizaron a los bancos de depósito a aumentar la relación de su pasivo exigible a capital y reservas de capital de 12.5 a 15 veces, en vista de que la elevada tasa de crecimiento de sus depósitos implicaba una mayor capitalización, que no se consideró necesaria.

MERCADO DE VALORES

El mercado de valores de renta fija y variable se activó extraordinariamente durante 1964. Los mayores niveles de ingreso y liquidez de la población, aunados al desarrollo de las instituciones y de los instrumentos financieros y al nuevo interés de los ahorradores, han propiciado que los recursos financieros del país se movilicen en forma creciente a través del mercado de valores.

Durante 1964 la circulación de valores de renta fija aumentó en 9,926.4 millones de pesos, o sea en 38.6%, tasa muy superior a la registrada en años anteriores, habiéndose elevado de 25,720.7 millones de pesos al 31 de diciembre de 1963, a 35,647.1 al final de 1964. Con el objeto de que el Banco de México pudiera disponer de un mayor volumen de valores oficiales para atender la fuerte demanda institucional de los mismos, el Gobierno Federal realizó un cambio de documentación de adeudos contraídos con el propio Banco en años anteriores. Este hecho explica la mayor parte del citado aumento en la circulación de valores de renta fija.

La circulación adicional de valores de renta fija emitidos por el sector privado fue de 2,647.7 millones de pesos, lo que representó un aumento de 28.2%, destacando los incrementos en la de bonos hipotecarios y bonos financieros. Puede considerarse que de

no haber aumentado en forma tan amplia las emisiones de esos valores, sus cotizaciones en el mercado hubieran tendido al alza.

Por lo que se refiere a la distribución en la tenencia de valores, del aumento neto en la circulación total la banca privada absorbió el 40.5% (4,018.1 millones de pesos), principalmente valores gubernamentales; en tanto que las empresas y particulares absorbieron el 30.9%, fundamentalmente bonos hipotecarios y financieros.

Es alentador el constante crecimiento de la tenencia de valores por parte del amplio sector de particulares y empresas, ya que indica la mejor canalización de los ahorros de éstos hacia inversiones en industrias necesarias para el desarrollo del país.

Aumentó también en medida muy importante el interés de los inversionistas medianos y grandes en el mercado de acciones, el cual, sobre todo en los últimos meses del año, registró un gran movimiento y un alza de las cotizaciones que no había ocurrido en años anteriores. El efecto benéfico que la mayor actividad en este sector del mercado tiene sobre la liquidez de las operaciones y sobre la creación de incentivos para aquellos inversionistas que buscan además del dividendo una ganancia de capital, estimulará seguramente a grupos más amplios de ahorradores a invertir en estos títulos.

FINANZAS PÚBLICAS

La mayor actividad económica, la flexibilidad y progresividad del impuesto sobre la renta, y las mejoras en el control de los causantes, fueron factores que en 1964 hicieron posible el aumento de 17.2%, o sea 2,500.7 millones de pesos, en el total de los ingresos efectivos ordinarios del Gobierno Federal, los cuales llegaron a un nivel de 17,056.7 millones de pesos.

Contribuyeron a este aumento las mayores recaudaciones obtenidas a través de los impuestos a la renta (1,879.7 millones), a la importación (503.9 millones), a la producción y comercio de bienes y servicios industriales (413.7 millones), y a los ingresos mercantiles (303.7 millones).

La necesidad de incrementar los gastos en servicios personales, en subsidios al consumo y en obras públicas, originó que los egresos efectivos presupuestales ascendieran 15.8%, o sea 2,559 millones de pesos.

La demanda de bienes de consumo de un amplio sector de la población se acrecentó a través del aumento del gasto corriente del Gobierno Federal. Asimismo, el Gobierno Federal siguió su política de estímulo y fomento a la actividad económica por medio de sus erogaciones en cuenta de capital, las cuales aumentaron 16% durante 1964, alcanzando un total de 4,863.2 millones de pesos.